



## Capítulo 308

### Separado del Equipo

Mientras Xue Jiye y Gao Dongya buscaban un lugar seguro donde pudieran cultivar con seguridad, fuera del Reino Místico, Long Yijun y los demás estaban desconcertados por la desaparición de Yuan.

"¿D-dónde está el discípulo Yuan? Creí que cada secta debía ser transportada junta", murmuró la Elder Shan con voz aturdida.

Los otros Maestros de Secta también estaban desconcertados por esto, ya que también estaban buscando a Yuan, quien era la amenaza número uno para ellos en este momento.

"¿Dónde está el Joven Maestro? ¡No puedo verlo en el espejo!", exclamó Feng Yuxiang tras observar a cada secta en el espejo.

Mientras tanto, en el rostro de Xiao Hua había un ceño fruncido, luciendo bastante preocupado, incluso un poco enojado.

¡BOOM!

De repente, Xiao Hua liberó su base de cultivo de tercer nivel del Rey Espíritu, asustando muchísimo a todos los presentes.

Luego vieron como Xiao Hua recuperaba una enorme espada que era tres veces su tamaño antes de volar hacia el Mayor Nie, luciendo muy agresiva.

El mayor Nie casi tuvo un ataque al corazón cuando vio a Xiao Hua volando hacia él con una enorme espada, y también recuperó su propia arma para defenderse.

—¿Qué crees que estás haciendo, compañera daoísta?! ¿Intentas enfadar a los cielos causando un alboroto en los Cielos Inferiores? —le preguntó el mayor Nie.

"¿Qué pasó?"

"¿Quién es la niña?"

Las voces que salían de la bola de cristal estaban llenas de conmoción y desconcierto cuando vieron a una niña atacar al Mayor Nie.





Xiao Hua se detuvo a pocos metros del Mayor Nie antes de apuntarle con su enorme espada y hablar con voz seria: "¿Qué le hiciste al Hermano Yuan? ¡Si mientes, te cortaré!"

"Yuan... ¿Te refieres a ese joven talentoso de la máscara negra? ¡No tuve nada que ver con su desaparición y estoy tan desconcertado como tú! Además, ¡solo tengo el poder de abrir y cerrar el Reino Místico, nada más! ¡Una vez que entran en él, no tengo control sobre ellos!", dijo el mayor Nie.

—¡Cálmate y guarda tu espada antes de que enfades a los cielos! —dijo el mayor Nie.

"..."

Xiao Hua no guardó inmediatamente su espada y miró al Mayor Nie en silencio.

Unos momentos después, Xiao Hua bajó la espada, manejando la enorme cosa como si fuera tan liviana como una rama.

El mayor Nie miró la espada en las manos de Xiao Hua, y su corazón dio un vuelco cuando se dio cuenta de su calidad.

«¿Un Tesoro de grado Mítico?!», gritó por dentro.

Los tesoros de grado mítico eran dos grados por encima del grado Divino, ¡y son casi inexistentes incluso en los Cielos Espirituales!

¡Esta niña sin duda proviene de un lugar incluso más alto que el Cielo Espiritual! ¡No puedo ofenderla, pase lo que pase!

El mayor Nie se aclaró la garganta antes de hablar: "Sé que te preocupa la desaparición de ese joven, pero créeme cuando te digo que no tienes por qué preocuparte. El Reino Místico no es un lugar malvado. De hecho, es todo lo contrario: un lugar donde la gente puede entrar y entrenar, y nadie ha muerto jamás".

En cuanto a por qué separaron a ese joven de su grupo, cabe suponer que el Reino Místico cometió un error y lo separó por accidente. Pero no te preocupes, ya que probablemente aparecerá tarde o temprano.

Después de un momento de silencio, Xiao Hua dijo: "Si el hermano Yuan no regresa en un mes, Xiao Hua te hará asumir la responsabilidad".





El mayor Nie tragó saliva nerviosamente, después de escuchar las palabras amenazantes de Xiao Hua.

¡Oye! ¿Con quién crees que estás hablando? ¡Es el mayor Nie de...!

"Entiendo." El mayor Nie interrumpió una de las voces que provenían de la bola de cristal y continuó: "Asumiré toda la responsabilidad si ese joven no regresa."

Xiao Hua asintió con la cabeza antes de regresar al lado del Templo de la Esencia del Dragón y procedió a actuar como si nada hubiera pasado, dejando estupefactos a todos los presentes.

"¿Quién era esa niñita de hace un momento?", preguntó después una de las voces de la bola de cristal.

"No lo sé. Sin embargo, es una Rey Espiritual de tercer nivel con un tesoro de grado Mítico... Estoy bastante seguro de que proviene de un reino incluso superior al Cielo Espiritual", les explicó el mayor Nie.

"¿Qué? ¿Sobre los Cielos Espirituales?! ¿Qué hace semejante individuo en los Cielos Inferiores?!"

Las voces expresaron su conmoción e incredulidad.

"Lo sé. Al principio casi no podía creerlo, pero no conozco a ninguna 'Xiao Hua' en los Cielos Espirituales, y es imposible que un individuo así sea un don nadie." El mayor Nie suspiró y continuó: "En cuanto a ese joven, solo puedo esperar que regrese, o mi vida corre peligro..."

Las bolas de cristal permanecieron en silencio. Ninguna de ellas habría imaginado que tal situación fuera posible: que la vida de un Rey Espíritu pudiera correr peligro en los Cielos Inferiores, donde los Señores Espirituales son inexistentes, ¡y mucho menos un Rey Espíritu!

"Te preocupas demasiado, Xiao Hua. El joven maestro estará bien, aunque el cielo le caiga encima", le dijo Feng Yuxiang tras su regreso.

Xiao Hua no dijo nada, solo asintió con la cabeza, todavía con el ceño ligeramente fruncido en su rostro.

Mientras tanto, dentro del Reino Místico, después de abrir los ojos, Yuan se encontró rodeado de árboles y hojas secas.

"¿Dónde estoy? ¿Qué pasó con los otros dos?" Yuan arqueó las cejas con expresión de desconcierto.





"¿Discípula Xue? ¿Discípulo Gao? ¿Están ustedes dos aquí?" Yuan gritó sus nombres, pero, por desgracia, no hubo respuesta, casi como si fuera el único allí.

Después de permanecer de pie durante unos momentos, Yuan de repente se giró para mirar en cierta dirección, ya que podía escuchar un leve susurro que venía de esa dirección.

"Venir..."

"Aquí..."

"¿Quién anda ahí?", gritó Yuan.

Sin embargo, la voz continuó llamándolo.

"Venir..."

"Venir..."

"Aquí..."

Yuan tragó saliva con nerviosismo. Aunque la voz le sonaba inquietante, no percibió malicia alguna en ella.

Después de reflexionar por un momento, Yuan decidió seguir esa voz.

